

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1055a.
SESION

Miércoles 2 de noviembre de 1966,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 45 del programa:</i>	
Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)	211
<i>Tema 50 del programa:</i>	
Programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos: informe del Secretario General	213

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

TEMA 45 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación) (A/5803, cap. III, secc. V; A/6430; E/3840; A/C.2/L.870 y Corr.1 y 2 y Add.1, A/C.2/L.871, A/C.2/L.873, A/C.2/L.874/Rev.1, A/C.2/L.875, A/C.2/L.876)

1. El Sr. FERNANDINI (Perú) apoya sin reservas el proyecto de resolución que la Comisión tiene en estudio (A/C.2/L.870 y Corr.1 y 2 y Add.1), que enuncia principios consagrados en la Constitución peruana. Si bien nadie discute el principio de la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales, en la práctica el ejercicio de esta soberanía plantea problemas y es natural que éstos sean sometidos a la consideración de la Segunda Comisión en vista de su estrecha relación con el desarrollo económico. El desarrollo industrial, por ejemplo, está íntimamente ligado a la explotación de los recursos naturales.

2. El proyecto de resolución tiene por objeto confirmar la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales y asegurar a aquéllos el ejercicio de dicha soberanía. Esto no puede tener ninguna consecuencia enojosa; por el contrario, el prestigio moral de una resolución de las Naciones Unidas no puede sino facilitar la eliminación de las injusticias y de los desequilibrios. Por otra parte, destaca con toda razón la necesidad de que los inversionistas extranjeros se encarguen de la formación de personal nacional, y la importancia que tiene aumentar los beneficios que los países en desarrollo obtienen de la explotación de sus recursos naturales, beneficios que actualmente, en la mayoría de los casos, son insuficientes para ser capitalizados.

3. El Sr. Fernandini agradece a los autores del proyecto de resolución, y muy particularmente al representante de Panamá, la moderación y el espíritu de conciliación de que han dado pruebas, y da las gracias igualmente a las delegaciones de Francia y

de los Países Bajos, que se han proclamado en favor del proyecto, y a la de los Estados Unidos, que no ha opuesto ninguna objeción de principio.

4. El Sr. HOO (China) dice que su delegación siempre ha atribuido gran importancia al principio indiscutible de la soberanía permanente y absoluta de cada país sobre sus recursos naturales. Comprende el sentir de los países africanos, cuyos recursos naturales aún permanecen en gran parte sin explotar. Los capitales extranjeros, públicos y privados, a los que la mayoría de los países en desarrollo recurren voluntariamente para explotar y comercializar sus recursos naturales, deben ser invertidos de común acuerdo de manera que beneficien equitativamente a todos los interesados, dentro del marco de una cooperación económica internacional concertada.

5. En cuanto al proyecto de resolución, la delegación china preferiría que se repitieran en el párrafo 1 de la parte dispositiva los mismos términos de la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General, a saber: "El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo Estado." Por esta razón, la delegación china apoya las enmiendas propuestas por la delegación de los Estados Unidos de América (A/C.2/L.873), que mejoran considerablemente el proyecto de resolución, y especialmente la enmienda al párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto, así como las otras enmiendas presentadas por diversas delegaciones (A/C.2/L.871, A/C.2/L.874/Rev.1, A/C.2/L.875 y A/C.2/L.876). El Sr. Hoo espera que en el proyecto de resolución se tengan en cuenta los puntos de vista de todas las delegaciones y que el proyecto cuente con el apoyo unánime de la Comisión.

6. El Sr. OMEISH (Libia) dice que, según su Gobierno, todos los Estados gozan de un derecho de propiedad absoluta sobre sus recursos naturales, así como del derecho de adoptar las medidas adecuadas para mantener, fortalecer y garantizar ese derecho.

7. Al reafirmar ese derecho, el proyecto de resolución no tiende de ninguna manera hacia el aislamiento; las relaciones económicas entre las naciones son una necesidad, quedando entendido que deben ser ajustadas conforme a los nuevos métodos de una cooperación internacional real y eficaz.

8. Las enmiendas propuestas por los Estados Unidos constituyen un testimonio de la inquietud que suscita en ciertos países el concepto, enunciado en el último párrafo del preámbulo y en el párrafo 3 de la parte dispositiva, de que los países en desarrollo deben

emprender por sí mismos la explotación y comercialización de sus recursos naturales. La delegación de Libia estima que este concepto debe mantenerse libre de toda enmienda que tienda a debilitarlo.

9. El párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto concuerda desde todo punto de vista con la política del Gobierno de Libia, que promulgó en 1958 una ley de inversiones extranjeras, cuyas disposiciones permiten la participación de inversionistas libios en las empresas financiadas por capitales extranjeros y estipulan que estas empresas deben contribuir al desarrollo económico del país; esta ley también concede beneficios a los inversionistas extranjeros y autoriza específicamente la transferencia de utilidades y dividendos al país de origen. El decreto ley de noviembre de 1965 que modifica la ley del petróleo de 1955 tiende a corregir ciertas disposiciones injustas con el fin de asegurar a Libia una parte equitativa de los ingresos obtenidos de sus recursos petrolíferos. Por efecto de este decreto ley, los ingresos obtenidos por el Gobierno de Libia han aumentado de 87.500.000 a 135.500.000 libras libias. Las 26 compañías concesionarias que explotan el petróleo libio han aceptado, como resultado de negociaciones con el Gobierno, modificar sus títulos de concesión conforme al nuevo decreto ley, y se ha asegurado así al pueblo libio el pleno ejercicio de su derecho a percibir los ingresos provenientes de sus recursos naturales.

10. A la luz de estas consideraciones, la delegación libia se suma a los autores del proyecto de resolución, a quienes agradece el excelente texto que han redactado.

11. El Sr. SAHLOUL (Sudán) se complace en comprobar que el debate se ha realizado en una atmósfera de conciliación, lo que permite prever la posibilidad de un acuerdo general sobre el proyecto de resolución común. Contrariamente a ciertas delegaciones que estiman que el proyecto de resolución que examina la Comisión destaca los aspectos jurídicos e ideológicos de la soberanía sobre los recursos naturales, la delegación del Sudán opina que pone de relieve el aspecto económico: los párrafos tercero, cuarto y quinto del preámbulo subrayan con razón el hecho de que la expansión económica de los países en desarrollo no puede basarse sino en sus propios recursos naturales. Pero, como ha recordado el representante del Irán en la sesión precedente, el 80% de los recursos naturales y el 90% de los recursos humanos de esos países están actualmente sin explotar. Son sin duda esos mismos países los que pueden realizar la mejor explotación de sus recursos naturales, ya que los anima un motivo más poderoso aún que el lucro. Esta es la teoría que enuncia el sexto párrafo del preámbulo del proyecto, como una solución ideal, pero teniendo en cuenta el hecho real de que los países en desarrollo dependerán aún durante largo tiempo de la cooperación internacional.

12. No obstante, las presiones que resultan de la evolución social exigen ajustes en las relaciones entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, ajustes que sólo pueden realizarse mediante el libre ejercicio de la soberanía por todas las partes interesadas. Este libre ejercicio supone

cierta igualdad de todas las partes y por eso conviene adoptar disposiciones que respondan a las nuevas circunstancias, que podrían exigir una revisión de los acuerdos entre los países en desarrollo y aquellos que les proporcionan ayuda. Sin embargo, esos países comprenden muy bien que dicha revisión no podrá efectuarse sino de común acuerdo si han de salvaguardar sus intereses nacionales a largo plazo. Es ésta una tendencia razonable que no debería suscitar aprensiones en los países desarrollados, particularmente si el proyecto se modifica con la enmienda que figura en el documento A/C.2/L.871, que subraya la importancia de la función que desempeña la asistencia internacional. La delegación sudanesa podría apoyar esta enmienda si las palabras "capital extranjero, sea público o privado", fueran reemplazadas por la expresión "las inversiones y asistencia del extranjero", que abarca todas las formas de inversión y de asistencia destinadas actualmente a los países en desarrollo; estima, en efecto, que la expresión "capital extranjero" puede ser restrictiva y que, además, lo que se entiende por "capital extranjero público" no está claramente definido.

13. La delegación sudanesa apoya igualmente la enmienda propuesta por la República Democrática del Congo (A/C.2/L.874/Rev.1), que refuerza el texto del proyecto, y expresa la esperanza de que las negociaciones en marcha conduzcan a un texto que no modifique el proyecto en estudio hasta el punto de alterar su significado.

14. El Sr. JULEV (Bulgaria) dice que los animados debates de que ha sido objeto el proyecto de resolución constituyen una nueva demostración de la importancia vital de la cuestión en estudio para todos los Estados soberanos. La delegación búlgara entiende por soberanía permanente sobre los recursos naturales el ejercicio de un derecho permanente sobre esos recursos, y es inútil mezclar en esto la filosofía y la historia, como lo han hecho algunos. El proyecto de resolución representa un paso hacia la afirmación de esta soberanía y, por lo tanto, de la independencia económica de los países en desarrollo. La delegación búlgara apoya el proyecto de resolución en su forma actual, reservándose el derecho a intervenir sobre las diversas enmiendas.

15. El Sr. KHAN (Pakistán) estima que el estudio de la cuestión de la soberanía permanente de los recursos naturales se ha caracterizado por su gran objetividad y que las divergencias de opinión a que ha dado lugar han sido menos agudas que el año pasado. La Comisión está de acuerdo en reconocer que lo que se discute no es la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales, sino el ejercicio de esta soberanía por los países en desarrollo. El proyecto de resolución tiende a dar una forma más práctica a los principios formulados en la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General. En efecto, mientras los países del tercer mundo no estén en condiciones de elegir libremente la manera de explotar y comercializar sus recursos naturales, el ejercicio de su soberanía permanente seguirá siendo puramente teórico. Evidentemente, esos países no podrán efectuar esta elección con toda libertad a menos que estén en situación de

explotar y comercializar ellos mismos sus recursos naturales. Se trata de una tarea de largo aliento que exigirá la cooperación y asistencia internacionales. Los países en desarrollo continuarán dependiendo largo tiempo aún de los capitales extranjeros tanto públicos como privados.

16. Por su parte, el Pakistán ha hecho saber en forma inequívoca que espera obtener aportaciones mayores de capitales extranjeros dentro del marco de sus planes nacionales de desarrollo. Su delegación estima que no puede interpretarse que el proyecto de resolución esté dirigido contra los capitales privados extranjeros, que pueden desempeñar un papel positivo en la expansión económica de los países en desarrollo. El Pakistán, que es signatario del Convenio sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de otros Estados, celebrado bajo los auspicios del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, fomenta la corriente de estos capitales otorgándoles las garantías y los incentivos necesarios.

17. En estas circunstancias, es difícil comprender que pueda haber dudas en cuanto a la necesidad de una acción de las Naciones Unidas en este campo, con miras a ayudar a los países del tercer mundo a alcanzar una etapa de desarrollo técnico que les permita decidir libremente las modalidades del aprovechamiento de sus recursos. No podrán lograrlo, a menos que los inversionistas privados formen el personal nacional necesario y concedan a estos países una participación mayor en la administración de sus empresas. Es también importante reconocer a los países en desarrollo el derecho a participar de los beneficios de estas empresas y, en caso necesario, a aumentar su parte según las exigencias de su expansión económica.

18. En conclusión, el Sr. Khan expresa la esperanza de que los autores del proyecto de resolución y los autores de las diversas enmiendas logren elaborar una solución mutuamente satisfactoria.

19. El PRESIDENTE propone suspender el estudio del tema 45 y pasar al tema siguiente del programa.

Así queda acordado.

TEMA 50 DEL PROGRAMA

Programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos: informe del Secretario General (A/6303, cap. XII, secc. IV; A/6425; E/4210 y Add.1, E/4236)

20. El Sr. DE SEYNES (Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales) manifiesta que la insuficiencia de alimentos en los países en desarrollo es uno de los grandes problemas que se plantean hoy día en la comunidad internacional, tanto en el plano económico como en el plano humano. Evidentemente, el problema alimentario no es nuevo para la presente generación, pues desde hace algunos años las malas cosechas han venido periódicamente a recordarle que el problema milenario del hambre sigue siendo de actualidad. Desde su creación, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se ha dedicado sin descanso a galvanizar las energías en el plano nacional y en el internacional,

subrayando lo inevitable e inminente de una crisis económica grave y del peligro muy real de la desnutrición, incluso del hambre, en muchas regiones del mundo que están en vías de desarrollo, a menos que se empiece a actuar pronto para remediar la situación.

21. Ya han pasado los años en que las advertencias reiteradas de la FAO se consideraban como lamentaciones de una nueva Casandra. Muchos países y muchas organizaciones están profundamente preocupados por el complejo problema de la escasez de recursos alimenticios en los países nuevos, y algunos de ellos se esfuerzan activamente por resolverlo. En efecto, la visible insuficiencia de la producción de alimentos, sobre todo de cereales, registrada recientemente en los países más poblados, la China continental y la India, hace resaltar claramente los principales factores de la crisis alimentaria en ciernes. Lo que hay que hacer en seguida es encontrar los medios de llevar los productos alimenticios a los pueblos que tienen hambre. Este problema se ha hecho particularmente crítico con la reducción de los excedentes de alimentos en los Estados Unidos, país cuyas reservas de trigo han disminuido de 38 millones de toneladas en 1961 a unos 15 millones y medio en 1966. Lo precario de esta "reserva" y del equilibrio alimentario mundial se ve claramente si se advierte que la India, por sí sola, importó 6.600.000 toneladas de trigo en 1965 y que va a importar probablemente una cantidad mayor en 1966.

22. A la larga, el factor principal quizás sea la rapidez con que aumenta la población en los países en vías de desarrollo. En el Lejano Oriente, donde el problema alimentario es actualmente más agudo, la población crece a un ritmo del 2,5% por año, aproximadamente. En gran parte de esos países de Asia, los actuales recursos alimenticios representan, por habitante, apenas algo más de 2.000 calorías por día, cantidad muy inferior al mínimo necesario para evitar la desnutrición y, claro está, considerablemente inferior al nivel que se estima normal en los países adelantados. Por lo tanto, sólo para correr parejas con el crecimiento de la población, las disponibilidades de alimentos en los países en desarrollo de Asia deberían aumentar en más de un 2,5% por año y en más del 3,5% para satisfacer la demanda creciente de productos alimenticios que puede acompañar al incremento del ingreso por habitante. En realidad, desde 1960, la tasa de aumento de la producción no ha seguido siquiera a la de crecimiento de la población. La escasa productividad de la agricultura, unida a la aparente incapacidad para aumentar las cosechas, es otro aspecto importante del problema.

23. Habrá quien se pregunte si los países en desarrollo no podrían aumentar rápidamente sus ingresos de exportación para obtener las divisas con que procurarse productos alimenticios en cantidad suficiente. Sin embargo, a menos que se inviertan enteramente las recientes tendencias, no se puede contar con una solución como ésa en un porvenir previsible. Durante los últimos diez años, los ingresos de exportación de los países en desarrollo del Lejano Oriente han aumentado más despacio que

los de las demás regiones en desarrollo. De hecho, desde 1960, el valor de esas exportaciones ha aumentado en menos de un 4% por año. En el transcurso de los cinco años precedentes, 1955 a 1960, la tasa anual del aumento de dicho valor apenas excedía de un 2%. Basta con comparar esas cantidades con la tasa de crecimiento del valor del comercio mundial, que ha sido de un 7%, aproximadamente, y con el de las exportaciones de los países adelantados de economía de mercado, que ha sido de alrededor del 8%. La lentitud con que siguen aumentando las exportaciones es, pues, otro aspecto esencial del problema alimentario de multitud de países en desarrollo.

24. Evidentemente, el problema de la insuficiencia de alimentos no se limita a los países en desarrollo del Lejano Oriente. También se plantea en multitud de países del Oriente Medio, de África y de la América Latina. Cada uno de los factores que determinan las dificultades alimentarias de los países en desarrollo es, en realidad, la resultante de una vasta gama de problemas sumamente complejos que hay que tratar de comprender y resolver. Precisamente con ese fin la Asamblea General pidió en su resolución 2096 (XX) que se iniciara un programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos, programa cuyo calendario se ha acordado recientemente. Esos estudios han sido iniciados por el Secretario General en cooperación con el Director General de la FAO. Las conclusiones y las recomendaciones preliminares que pudieren influir en las decisiones cruciales que se tomaren a partir de 1967 serán comunicadas al Consejo Económico y Social en su 42º período de sesiones y a la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones. No cabe la menor duda de que será con justicia una de las principales cuestiones que merecerán la atención del Consejo y la de la Segunda Comisión en 1967. El Subsecretario manifiesta, a este respecto, la esperanza de que los gobiernos estudien atentamente la cuestión y de que sus representantes en el Consejo Económico y Social sean investidos de poderes suficientemente amplios para tomar las decisiones que se imponen.

25. La elaboración de una estrategia global en materia de ayuda alimentaria multilateral exige tiempo, pero hay varias esferas en que los gobiernos pueden tomar disposiciones eficaces en un porvenir inmediato. Primero, los gobiernos de los países que disponen de excedentes de alimentos deberían tener presentes las necesidades de los países en desarrollo al determinar su propia política nacional en materia de producción alimentaria. Se trata aquí, por excelencia, de la esfera donde, al tomar decisiones, hay que tener en cuenta las necesidades de la comunidad internacional. Todavía hay otra esfera donde las orientaciones adoptadas por los países adelantados afectan a la situación de los países en desarrollo, a saber: las negociaciones comerciales. Están actualmente en curso conversaciones sobre determinados productos alimenticios, dentro del marco de las negociaciones Kennedy, y es de desear que el mejoramiento de la situación actual sea uno de los principales objetivos de esas negociaciones. En fin, los gobiernos pueden ya tomar disposiciones concretas acerca del Programa Mundial de Alimentos.

26. En la actualidad, el monto de las contribuciones al Programa anunciadas por los gobiernos no es más que de 159 millones de dólares para el trienio 1966-1968. La mayor parte de esa cantidad ya está destinada a proyectos específicos o reservada para casos de urgencia, de manera que, de momento, el Programa no dispone más que de 32 millones de dólares para proyectos nuevos hasta el final del corriente trienio. Si se alcanzara el objetivo de 275 millones de dólares, el Programa podría financiar unos 125 proyectos más, lo que representaría un incremento de 80 proyectos con respecto al número de solicitudes que se podrían satisfacer con las contribuciones anunciadas hasta la fecha. A raíz de la aprobación de la resolución 1150 (XLI) del Consejo Económico y Social, el Secretario General señaló a todos los Estados Miembros el urgente llamamiento del Consejo para que aportaran al Programa nuevas contribuciones en especie, en efectivo o en servicios con objeto de alcanzar el objetivo fijado por la Asamblea. Todavía queda mucho por hacer antes de que se pueda llenar la laguna que hay entre lo anunciado y el objetivo fijado. Los Estados Unidos acaban de anunciar que tienen la intención de adoptar una base nueva para calcular su contribución de contraparte. En lo sucesivo, cada nuevo dólar que los gobiernos se comprometan a aportar en efectivo o en especie va a equivaler, de hecho, a un anuncio de una contribución de dos dólares. El Secretario General espera sinceramente que, en 1967, la Asamblea pueda adoptar una resolución por la que, sobre todo, tome nota con satisfacción de que se ha alcanzado e incluso excedido el objetivo de 275 millones de dólares fijado para el período de 1966 a 1968.

27. El Sr. POLIT (Ecuador) da las gracias al Subsecretario por la exposición que acaba de hacer, que le va a resultar muy útil a la Comisión en el examen de ese asunto, y propone que su texto se distribuya como documento oficial de la Comisión.

Así queda acordado^{1/}.

28. El Sr. POLIT (Ecuador) manifiesta que, después de la exposición del Subsecretario, nadie puede dudar ya de la importancia y de la gravedad extremas del problema alimentario con que se enfrenta el mundo y de que la falta de solución para ese problema es uno de los principales factores que frenan el desarrollo económico. El orador señala que el Ecuador sufre el desperdicio de 40 millones de racimos de bananos que se pudren por falta de medios industriales para utilizarlos y por falta de espacio refrigerado. Ese desperdicio anual de 40 millones de racimos de bananos es un crimen contra una humanidad que no dispone de los medios para saciar sus necesidades elementales. En efecto, según informe de la FAO, la producción de alimentos de 1965 ha sido la misma de hace cinco años y la amenaza del hambre va a ser aún más grave en 1967. Por otra parte, los grandes depósitos de alimentos acumulados por los Estados Unidos se están agotando rápidamente y ese país no va a poder dar ya a sus programas de ayuda alimentaria la magnitud que tienen

^{1/} La exposición hecha por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales fue distribuida ulteriormente in extenso bajo la signatura A/C.2/L.879.

desde hace 20 años. El Sr. Pólit celebra que la Comisión aborde en fecha temprana del período de sesiones el estudio de tan importante problema para millones de seres humanos y el examen de las varias soluciones que se pueden ofrecer. Invita al Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos a que estudie, en colaboración con la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y otros organismos interesados de las Naciones Unidas, la posibilidad de utilizar, dentro del marco del Programa Mundial de Alimentos, los excedentes de bananos del Ecuador, cosa que se puede hacer reduciéndolos a harina, que se puede emplear sola o mezclada con harina de cereales. Las Naciones Unidas tienen en ello una fuente preciosa de alimentos que se están desperdiciando en detrimento de los que padecen hambre y de los productores ecuatorianos. La delegación del Ecuador va a presentar un proyecto de resolución sobre el particular.

29. El Sr. BRADLEY (Argentina) da las gracias al Subsecretario por su introducción al proyecto de resolución sobre asistencia alimentaria multilateral, cuya aprobación por la Asamblea General recomienda el Consejo Económico y Social (A/6425, párr. 2), así como por haber dado precisiones acerca del estado actual de los estudios iniciados al respecto. El problema de la escasez de alimentos, al que el Secretario General atribuye una importancia particularísima y que desde hace tantos años es causa de preocupación y motivo de trabajo en las Naciones Unidas, y sobre todo en la FAO, se examina en el informe presentado por el Secretario General (E/4210 y Add.1) en cumplimiento de la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General.

30. Los primeros resultados de los estudios emprendidos son alentadores y demuestran que hay en el

mundo una conciencia más clara del problema alimentario. Hay que darse prisa, pues el hambre no espera y la gente se muere. Los estudios de las Naciones Unidas deben abarcar los diversos aspectos del problema: el aspecto financiero, que es particularmente importante para asegurar la asistencia alimentaria; el aspecto técnico, que ha de permitir a los países en desarrollo, sobre todo a los que de exportadores han pasado a ser importadores de productos alimenticios, remediar la situación; y, por último, el aspecto comercial, pues la mayoría de los países productores de alimentos son países en desarrollo que necesitan asistencia internacional para poder desempeñar el papel que les corresponde en el aprovisionamiento del mundo. También se está estudiando actualmente el problema en el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), sobre todo dentro del marco de las negociaciones Kennedy. La Argentina, país en que el 90% de las divisas, que dedica al desarrollo, procede de la exportación de productos alimenticios o derivados, ha enviado un equipo de economistas a las negociaciones Kennedy. La Argentina confía en que esas negociaciones permitan reducir las barreras aduaneras y abrir así los mercados mundiales a esos productos alimenticios.

31. Como no es miembro del Consejo Económico y Social, la Argentina no participó en la elaboración de las resoluciones 1149 (XLI) y 1150 (XLI) del Consejo, pero está satisfecha con ellas y votará a favor del proyecto de resolución que se recomienda a la Asamblea General en la primera de dichas resoluciones del Consejo. La pronta aprobación de ese proyecto de resolución facilitará el desempeño de los cometidos que se definen en él y permitirá alejar el espectro del hambre.

Se levanta la sesión a las 16.15 horas.

